



Jueves Santo

Hora santa: #TodoVaASalirBien

Introducción

Tras la cena Jesús se retira al huerto de Getsemaní en donde reza a su Padre para que aparte de él lo que ve que se le viene encima. El miedo, la angustia, el temor, el pánico...son sentimientos que experimenta Jesús de manera tan grande que hasta suda gotas de sangre. Al final, se abre a la voluntad del Padre, todo saldrá bien, es decir, todo saldrá conforme a la voluntad de Dios. Acompañar a Jesús en este momento es acompañarlo en sus angustia y en sus miedos más profundos, pero a la vez es acompañarlo en la confianza de que el Padre nunca le abandonará.

A la escucha de la Palabra...

Luego fueron a un lugar llamado Getsemaní. Jesús dijo a sus discípulos: Sentaos aquí mientras yo voy a orar. Se llevó a Pedro, Santiago y Juan, y comenzó a sentirse muy afligido y angustiado. Les dijo: Siento en mi alma una tristeza de muerte. Quedaos aquí y permaneced despiertos.

Adelantándose unos pasos, se inclinó hasta tocar el suelo con la frente, y pidió a Dios que, a ser posible, no le llegara aquel momento de dolor. En su oración decía: Padre mío, para ti todo es posible: líbrame de esta copa amarga, pero no se haga lo que yo quiero, sino lo que quieres tú.

Luego volvió a donde ellos estaban y los encontró dormidos. Dijo a Pedro: Simón, ¿estás durmiendo? ¿Ni una hora siquiera has podido permanecer despierto? Permaneced despiertos y orad para no caer en tentación. Vosotros tenéis buena voluntad, pero vuestro cuerpo es débil. Se fue otra vez, y oró repitiendo las mismas palabras. Cuando volvió, encontró de nuevo dormidos a los discípulos, porque los ojos se les cerraban de sueño. Y no sabían qué contestarle.

Volvió por tercera vez y les dijo: ¿Seguís durmiendo y descansando? ¡Basta ya! Ha llegado la hora en que el Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los pecadores. Levantaos, vámonos: ya se acerca el que me traiciona.

Sentido en la cuarentena

– Jesús se llevó a pocos amigos al huerto pero al final se quedó solo en la oración, se quedó solo con sus miedos y temores. ¡Cuántas personas hoy están en hospitales, residencias o casas aisladas y sin poder tener ningún tipo de contacto, solas con sus miedos y angustias!

- Jesús experimenta la decepción de que sus amigos no han estado a la altura de lo que esperaba, no han podido ayudarlo como quería. El confinamiento puede hacer que exijamos a los demás más de lo que pueden darnos en estos momentos. ¿Has experimentado esto? ¿Alguien puede estar esperando algo de ti y que aún no haya llegado?
- La oración es fundamental en este momento y consiste en poner la realidad ante Dios. ¿Cómo es tu oración en estos momentos? ¿Rezas por las angustias y miedos del mundo, de tus personas cercanas que están afectadas por el coronavirus?

Escucha...

«En mi Getsemaní» (<https://www.youtube.com/watch?v=60ebtSe1k8E>)

Para reflexionar...

- ¿Cuáles son los miedos que le ofrezco al Señor?
- ¿Cómo es la confianza que experimento en el Señor ante lo que estamos viviendo?
- ¿Cuál es la respuesta que escucho de Dios al presentarle mis miedos?

Gestos con vida... de la Hora Santa

PROTECCIÓN RESPIRATORIA



Expulsar los miedos

Escribe tus miedos en un papel y ofréceselo al Señor (si puedes, quémalos).

GUANTES



Imagina el abrazo del Señor

Antes de acostarte imagina cómo el Señor abraza tu corazón y tus miedos, cómo abraza el corazón y los miedos de el mundo entero.

EQUIPO DE PROTECCIÓN INDIVIDUAL (EPI)

BATA



Protege a quien sabes que sufre

Comparte la canción de esta oración con alguien que sepas que no la va a rezar y que le pueda ayudar.

